

INTRODUCCIÓN

NUEVAS LÍNEAS SIN PRECEDENTES EN COSTA RICA

Por Luis Diego Barahona

El reconocimiento otorgado actualmente a la Arquitectura Contemporánea Costarricense no tiene precedentes. Las obras creadas del 2000 al 2005 en Costa Rica evidencian el auge del diseño arquitectónico dentro del sector cultural nacional. Este progreso es consecuencia del apogeo en la construcción –posterior a la crisis de los ochentas- y de una creciente cantidad de arquitectos y medios de divulgación masiva. Las propuestas de calidad han sido “descubiertas”, dando lugar a discusiones y a un mayor conocimiento de la producción arquitectónica.

Estilísticamente, el presente libro no pretende definir agrupaciones de arquitectos y menos de los efímeros estilos comerciales. La propuesta editorial se divide en dos bloques –10 viviendas y 14 edificios- y retoma la experiencia del libro “Arquitectura Contemporánea Costarricense”, las monografías y congresos de “Líneas” y las publicaciones de la “Revista Habitar”. La investigación y visita permanente a las obras arquitectónicas costarricenses enriquece una selección rigurosa y exhaustiva, donde los proyectos publicados sobresalen por características particulares descritos en cada caso y ejemplifican las tendencias actuales del desarrollo arquitectónico costarricense. En términos generales destacan las obras que fueron concebidas con una intensión clara de generar una conexión continua con el contexto natural, un respeto por la escala humana, un racionalismo funcional en la distribución de espacios y el gusto por el detalle tectónico sin emplear tecnología de “primer mundo”.

Inserción Latinoamericana. Miquel Adrià en la Revista 2G -Arquitectura Latinoamericana- menciona que Costa Rica es una excepción dentro del contexto centroamericano e incluye en la Revista Arquine una lectura de Jorge Grané sobre la realidad contemporánea costarricense.

La situación actual muestra a Costa Rica como parte de un panorama emergente latinoamericano. Esta perspectiva se ejemplifica con la presencia de obras locales dentro de las listas de los proyectos finalistas en las recientes bienales iberoamericanas, como el “Santuario Habitable” de Rolando Barahona y el “Centro Creativo” de Víctor Cañas. Asimismo, destaca el espacio asignado a Bruno Stagno en conjunto con Frank O. Gehry para representar la producción centroamericana en la pasada Bienal de Venecia.

La Ciudad Costarricense. La arquitectura y el urbanismo costarricenses están determinados por una sumatoria de influencias internacionales y sólidas bases democráticas, sociales y contextuales. Las obras de calidad son construidas en un territorio con gran cantidad de microclimas y vinculadas al lugar, el clima, la luz y la topografía. La escala modesta y humana de una considerable cantidad de los proyectos construidos en Costa Rica determina la historia local donde la arquitectura monumental y “fascista” es prácticamente nula.

El desarrollo de las teorías urbanas locales ha sido un ejercicio similar a menor escala de los planteados en otros países. En la actualidad la “mancha urbana” unifica una sola metrópoli compuesta por los cuatro centros de las provincias que conforman el Gran Área Metropolitana –San José, Alajuela, Heredia y Cartago-. Urge por tanto desarrollar y sumar más análisis sobre la ciudad. Actualmente son escasos los estudios urbanos y se hace cada vez más necesaria la presentación de una “historia de la ciudad costarricense” con la rigurosidad propia de la crítica urbana internacional.

La reciente visita de Enrique Peñalosa a Costa Rica evidenció el interés por parte de las entidades gubernamentales y municipales por analizar, valorar y aplicar parte de la experiencia bogotana de “hacer ciudad”. El espacio público da pasos sólidos y actualmente se da continuidad al Plan Nacional de Desarrollo Urbano e inician propuestas que nacen del sector privado como “San José Posible” –presentado por el Instituto de Arquitectura Tropical- y “Micrópolis” -investigación dirigida por Líneas-.

A esta experiencia se suma la declaratoria que asigna a San José como “Ciudad Iberoamericana de la Cultura 2006”. Este reto genera la fusión de esfuerzos entre la Municipalidad de San José y el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Surge por tanto un nuevo interés por rescatar una ciudad, donde ya se había iniciado el debate para lograr una reactivación del casco central y consolidar el proceso de repoblamiento del centro de la capital. Todo lo mencionado se ubica dentro de la mirada atenta de los medios de

comunicación masiva, los cuales han incrementado considerablemente el espacio referente a la ciudad a partir del 2005.

Cada región con su Mcdonalización. Paralelamente en la ciudad costarricense, se ha conformado un “estilo de vida” con características particulares. En Costa Rica la “Mcdonalización” citada por Zaida Muxi se conoce como “*Estilo Rostipollos*”, alusivo a un restaurante de comida rápida que por sus características formales y estilísticas define claramente esta tendencia.

El “*Estilo Rostipollos*” inicia con el “*Efecto Marriot*” en el 2000 y en el plano urbano genera conjuntos intramuros de viviendas de clase alta. Con el desarrollo de esta tendencia se omite el barrio y se propone una artificialidad en la atmósfera que remite más a ambientes “Tipo Miami”, que a las integraciones de los componentes urbanos de las ciudades europeas. Esta situación hace que incremente el efecto de las horas pico –principalmente hacia el sector oeste de la ciudad- y separa los diversos sectores de la sociedad. Los planteamientos carecen en muchos casos de la calidad espacial y humana que mencionan Carlos Morales y Carlos Mijares en sus publicaciones.

La realidad costarricense muestra una disminución en la inversión en proyectos de vivienda de clase media y baja, contrastando con este nuevo “estilo de vida” presente en el sector más adinerado de la sociedad. Esta situación debe abarcarse en los proyectos de vivienda privados y no solo fortalecer el creciente desarrollo de torres de condominios. El problema no está relacionado con el tamaño de las unidades habitaciones –discusión presente en ciudades como Tokio o Barcelona-. Actualmente la complejidad mayor radica en las proporciones entre salarios y condiciones para obtener crédito. Esta situación ha incrementado el alquiler y la postergación en la adquisición de vivienda propia por parte de un alto porcentaje de los habitantes locales.

Al presente es reconocible que las Nueva Líneas de la Arquitectura Contemporánea Costarricense se expresan por medio de gestos vinculados al contexto y evidencian una reacción modernista. Los arquitectos incluidos en la presente muestra reaccionan ante las “tipologías de ensueño” y las radicales propuestas de explotación ecoturística. Estos últimos planteamientos se insertan en un contexto donde el país se vende al mundo como un sitio “sin ingredientes artificiales”, el cual se ha abierto de manera evidente a la explotación de zonas naturales por parte de inversionistas extranjeros, principalmente norteamericanos.

Arquitectura Bioclimática. La influencia del discurso sobre el debate de la arquitectura bioclimática en Costa Rica ha sido influenciada directamente por Bruno Stagno y su Instituto de Arquitectura Tropical. Posteriormente se ha consolidado la maestría sobre esta temática impartida en la Universidad de Costa Rica y es común escuchar debates sobre bioclimatismo en las escuelas y congresos de arquitectura costarricenses.

Los retos hacia el futuro surgen en el ámbito de la generación de tecnologías que favorezcan el diseño bioclimático y en una rigurosidad de las comprobaciones técnicas en sitio.

La energía urbana cuenta con un espacio casi nulo dentro del debate arquitectónico. Por lo tanto, debe adicionarse al tema del bioclimatismo, el enfoque energético-urbano, favoreciendo en gran medida las soluciones alternativas generadas y producidas en Costa Rica.

Sobre publicaciones y conferencias internaciones de arquitectura. Las publicaciones sobre arquitectura costarricense son escasas y ha tenido un pujante auge durante el lustro en estudio. El punto de inicio de la era contemporánea de las publicaciones fue el libro de “Historia de la Arquitectura de Costa Rica”. Actualmente se publican monografías de arquitectura, la Revista Habitar –relanzada en el 2003- y la creación de revistas comerciales.

A finales de la década de los noventa surgieron las Bienales de Arquitectura y Urbanismo de Costa Rica y la organización de congresos internacionales de arquitectura. El Colegio de Arquitectos, dos universidades (Del Diseño y Veritas), el Instituto de Arquitectura Tropical y los Congresos Líneas, han generado un ritmo de eventos continuos de conferencias con invitados internacionales de gran nivel. La labor y cantidad de coloquios de calidad deben incrementarse y fortalecerse los resultados de estos esfuerzos tan escasos pero continuos dentro del contexto nacional.

Por otro lado, algunos de los arquitectos con producción en Costa Rica se han vinculado a congresos internacionales o han realizado múltiples conferencias en el extranjero, como es el caso de Víctor Cañas, Rolando Barahona y Bruno Stagno.

Lenguajes claros en épocas de seducción. El popular autor de los libros económicos de *Taschen* Philip Jodidio describe a las firmas de arquitectura contemporáneas como la versión actual de los movimientos de principio del Siglo XX. Costa Rica a diferencia de esta situación plantea un conjunto de obras diseñadas por un sector de arquitectos consientes con el medio y presupuestos modestos -en muchos casos-, pero con una honestidad propia de la mejor arquitectura latinoamericana.

Las corrientes actuales continúan un proceso iniciado en los noventas y presenta a la ampliación del Aeropuerto Juan Santamaría (Alajuela, 2000) como el punto de inflexión hacia la consolidación de las nuevas líneas de la arquitectura contemporánea costarricense.

Conceptualmente los lenguajes arquitectónicos costarricenses oscilan entre dos nuevas líneas: el expresionismo formal y la búsqueda permanente por la adaptación contextual.

La primera línea es influenciada por las corrientes que partieron del movimiento moderno latinoamericano y se expresa por medio de masas arquitectónicas que no llegan a ser estrafalarias o recargadas. Estas formas han evolucionado y se acercan en algunos casos a las corrientes minimalistas contemporáneas y las líneas neoplásticas holandeses.

La segunda línea contiene la relación entre obra arquitectónica y contexto. Resulta una actitud honesta y continua. En la actualidad es liderada por una creciente corriente bioclimática, pero determinada por la comunicación constante del proyecto con el medio contextual donde se sitúa. Esta valoración contempla tanto el clima, como los contextos naturales, históricos, sociales, culturales y económicos.

Ambas líneas se fortalecen por una búsqueda de la calidad tectónica propia del medio y un gusto y desarrollo exhaustivo de los detalles constructivo-arquitectónicos como en el caso de la obra de Jaime Rouillón y Rolando Barahona. En este tema destaca el inicio de una mayor vinculación entre profesiones de arquitectura e ingeniería, algo que Cecil Balmond favorece y menciona constantemente.

El Futuro. El panorama hacia el futuro podría presentar una explosión en los medios de comunicación masiva del tema de la ciudad y una urgencia por fortalecer la crítica, jurados y publicaciones de arquitectura contemporánea costarricense.

Las obras arquitectónicas deberán ser cada vez más rigurosas en la conceptualización, puesto que sus planteamientos contarán con una repercusión casi inmediata en el medio cultural costarricense. La calidad constructiva de estos proyectos esta creciendo y se visualiza un respeto por la tecnología y economía local al momento del efectuar el diseño arquitectónico.

Será de gran valor iniciar un desarrollo y evolución del diseño con la luz y penumbra, así como una creciente valoración e incentivos en el desarrollo de la percepción y psicología del espacio.

El diseño interno está conformando sus listas de recién graduados e instruyen una fuerza laboral y creativa que enriquecerá los procesos de diseño arquitectónico. El trabajo en equipo determina gran porcentaje de la calidad de las propuestas planteadas en el presente libro y sin duda, los diseñadores internos deberán sumarse con más fuerza dentro del contexto arquitectónico nacional. En este aspecto, es oportuno mencionar la creación y fortalecimiento de tiendas de diseño de mobiliario y de diseño industrial, condición que permite concretar la totalidad de la "atmósfera" de las propuestas arquitectónicas de vanguardia.

La información proveniente de las redes informáticas internacionales referente a las nuevas tendencias está siendo filtrada en mayor o menor grado por los arquitectos costarricenses. Esta situación favorece el incremento en el criterio al momento de proyectar arquitectura. Por tal motivo, resulta oportuno incentivar el fortalecimiento de las listas de títulos que ofrecen las librerías y bibliotecas dedicadas a cubrir la producción arquitectónica internacional.

Dentro de la perspectiva próxima, se visualiza un crecimiento exponencial en los graduados de arquitectura y una consolidación en la temática de la adaptación al contexto, así como un avance en los estudios bioclimáticos y una depuración en las expresiones formales.

A su vez, urge un aumento en el desarrollo de las propuestas de vivienda para clase media y baja; crear y fortalecer una disciplina de concursos de arquitectura y fortalecer la investigación técnica vinculante con los desarrollos constructivos. Es fundamental equilibrar la explosión en la construcción de condominios e invertir en edificaciones de gran escala que colaboren con el desarrollo de la vivienda en todo el país.

Por último y quizá el reto inmediato de mayor envergadura para la arquitectura contemporánea costarricense es volver habitable sectores claves y puntuales de la ciudad. El desarrollo de estas "incisiones puntuales" otorgará a la ciudad un conjunto de variables urbano vanguardistas, que definirán la base de la Ciudad de San José del 2050. Estas propuestas deben incluir y ser aplicadas por diversos sectores de la sociedad. Resulta por tanto, oportuno mantener un debate permanente entre los arquitectos y el país. De esta manera se irá concretando los objetos específicos de los diversos proyectos urbanos. Las nuevas líneas de las ciudades contemporáneas costarricenses deben de manera urgente conformar un sólido compromiso nacional sin precedentes en Centroamérica.

Información general del libro

Título: "Nuevas Líneas de la Arquitectura Contemporánea Costarricense"

Autor: Luis Diego Barahona

Fotografías: Oscar Abarca

Prólogo: Ofelia Sanou

Diseño Gráfico: Lucía Delgado

Año: 2006

ISBN: 9968-9993-3-4

Auspicia: Plycem